

“La religión en el desarrollo de la persona”

Rodolfo Núñez Hernández

Doctor en psicología

¿ Qué es religión?

- “todo sistema de pensamiento y de acción compartido con un grupo que da al individuo un cuadro de referencia y un objeto de devoción”.
- (Fromm, 1987 Psicoanálisis y religión. Editorial Psique. Bs. Aires: 39-40)

-
- La religión es un hecho universal, en cuanto radica profundamente en la naturaleza del hombre el deseo de referencia aun cuadro de valores que es factor de integración , y la necesidad de dedicarse totalmente a estos valores. No obstante lo valioso de la anteriormente indicado, esto se frustra por que la persona frecuentemente se termina guiando por falsos valores, que la conducen a la idolatría, en vez de apuntar hacia la integración de su persona y de la humanidad, logrando los valores como el amor, la libertad y la razón.

Dos modelos de religión



Religión autoritaria y Religión humanista

- La religión autoritaria parte del presupuesto de que el hombre está controlado por un poder superior , extrínseca al ser humano , hacia el cual la devoción llegar a ser un hecho obligado, imprescindible y que demanda una marcada obediencia y sumisión a esta Deidad o poder supremo. Implica una concepción negativa de la naturaleza humana, en donde prevalece el dolor y la culpa como modo de relación

-
- La religión humanista, pone énfasis en el desarrollo de la razón en las personas, para que se mejore la comprensión de si mismo, las relaciones con sus pares y con su entorno y se avance en la comprensión de su posición en el universo.
 - La finalidad del hombre en este tipo de religiones apunta a alcanzar una integración con el Todo, basada en una relación en donde prima la razón y el amor. El sentimiento que prevalece es el de la alegría. (Fromm, 1987: 39-87)

El sentido de la existencia : una mirada desde V. Frankl

- el análisis existencial descubre dentro de la espiritualidad inconsciente del hombre algo así como una religiosidad inconsciente en el sentido de un estado inconsciente de relación a Dios, que aparece como una relación a lo trascendental inmanente al propio hombre, aunque a menudo latente en él esta especie de “ fe” inconsciente en el hombre que aquí se nos revela – y que viene englobada e incluida en el concepto de “ inconsciente trascendental” -, significaría que hay siempre en nosotros una tendencia inconsciente hacia Dios. Y precisamente por ello hablamos de la presencia ignorada de Dios” (Frankl V, 1981:La presencia ignorada de Dios.Ed. Herder- España. 68-69).

-
- “cuando un ser humano, también el ateo, se entrega a sus más íntimos monólogos, conversa consigo mismo – y “ lo más íntimo” quiere decir “ con absoluta honradez y apertura, sin miramiento alguno”- , entonces nada lo condiciona, y adquiere el derecho a llamar “ Dios” a aquel o aquello a lo que se dirige. Si existe Dios, estoy convencido de que no tomará a mal que alguien lo intercambie con el propio Yo y se dirija a Él como a un Tú.”
(Frankl V y Lapide P, 2005 “ Búsqueda de Dios y sentido de la vida: Dialogo entre un teólogo y un psicólogo” Ed. Herder - España: 107-108)

Maslow: desarrollo humano e integración espiritual

- Abraham Maslow, quien explorando las condiciones de desarrollo humano que permiten el despliegue de las potencialidades humanas, logra identificar las características de una persona psicológicamente madura, entre cuyos rasgos aparece la presencia de “experiencias cumbres o totalizantes”, a las cuales el autor las define como “una experiencia núcleo- religiosa esencial, la que puede fundamentarse en un contexto teísta y sobrenatural o bien en un contexto no teísta. Esta experiencia religiosa privada, es compartida por todas las grandes religiones del mundo incluyendo religiones ateas como el budismo, el taoísmo, el humanismo o el confucionismo”(Maslow, 1992;262).

-
- Otro aspecto que se debe rescatar de su trabajo hace referencia a las Meta-necesidades, vale decir a las necesidades que presenta la persona que se encuentra plenamente satisfecha en sus necesidades básicas (pertenencia, afecto, respeto y autoestima). Las meta-necesidades corresponderían a las necesidades de lo que él denomina sujetos autorealizados, y las identifica como valores supremos, refiriéndolos a la vida espiritual, a las supremas aspiraciones de la humanidad. En sus palabras” la llamada vida espiritual o valorativa, o vida superior, pertenece al mismo continuo (es la misma clase o calidad de cosa) que la vida de la carne o del cuerpo Es decir la vida espirituales es parte de nuestra vida biológica, en su aspecto” supremo”, pero sigue siendo parte de ella. La vida espiritual es, pues, parte de la esencia humana.” (Maslow, en “ Mas allá del Ego”. Editorial Kairos-Troquel. Argentina. 1991:188).

Religiosidad madura en G. Allport

- Gordon Allport, cuya principal contribución en la temática de religión se encuentra plasmada en el texto “ The individual and his religion” (Allport G, 1961. Ed. New York- Mc Millan) ; en este trabajo se evidencian los énfasis positivos que al autor le asigna a lo que denomina religiosidad madura, siendo esta la que se puede reconocer en las personas equilibradas y desarrolladas, en donde lo que se observa es una forma de expresión de la religiosidad en donde se le reconoce como un factor propulsor de la personalidad, toda vez que en las conductas religiosas parecen canalizarse las necesidades de relación intencional y significativos que todo individuo experimenta a través de la totalidad de su vida.

-
- Allport avanza en su elaboración refiriendo a dos tipos de religiosidad, denominando extrínseca a aquella forma religiosa en donde el sujeto se relaciona con esta como un instrumento para otros fines distintos a los de entregarle un significado definitivo a la vida, en contraposición a una religiosidad intrínseca, que demanda a los sujetos una constante superación, aceptación y trascendencia de sí mismos, constituyéndose en un resorte interno del desarrollo humano. Completa su trabajo Gordon Allport caracterizando a la religiosidad madura y posibilitando de este modo reconocer su influencia en los diversos contextos de la vida cotidiana de la persona que posee dichas características.

El carácter de globalidad diferenciada

- Se encuentra acá presente como una filosofía de vida en donde se alcanza una máxima integración y organización de los principios de vida, otorgándole dinamismo a todos los elementos que componen la personalidad del sujeto.
- A esto se le debe agregar su segunda característica, la de la diferenciación, que alude a una progresiva capacidad de selección y de discriminación sobre las formas meramente impulsivas o intuitivas de la religiosidad, logrando adaptarse a las nuevas exigencias de “comprensión y de significación” que las sucesivas experiencias imponen al individuo.
- La religiosidad se observa madura en la medida que se hace rasgo totalizante de la personalidad, se ubica en el centro jerárquico de la estructura interior.

Posee autonomía motivacional:

- la religiosidad ya no se encuentra funcionalmente sujeta a las necesidades o demandas que le han dado origen, sino que ella misma es fuente motivacional del comportamiento. Toma la forma de una búsqueda, de una pregunta que envuelve a la persona y de cuya respuesta depende el significado de su vida y de la vida. En otras palabras diremos que la religiosidad se mueve desde una línea motivacional extrínseca a una motivación intrínseca, una expresión primaria de los comportamientos religiosos para satisfacer demandas funcionales, de necesidades inmediatas a una motivación interior, en donde se busca satisfacer claves de sentido existenciales, permanentes, trascendentes.

El carácter de dinamicidad:

- la religiosidad madura está siempre abierta hacia la búsqueda de verdades más grandes y exhaustivas y se está permanentemente confrontando con la mudable historia y con la experiencia humana.
- Esta religiosidad es capaz de recrear el equilibrio entre experiencia interior y realidad institucional. Existe acá una constante interacción entre los procesos personales y la expresión de estos en una realidad contextual , produciéndose de este modo una influencia reciproca y enriquecedora, que conlleva flexibilidad y transformación para un mejor comprender y actuar el querer de Dios.

Comunitaria:

- Es decir, la persona se comprende desde un compromiso con el otro, en clave de servicio y de oblación. Su práctica espiritual la vive desde la comprensión de estar dispuesto para vincularse con otros y procurar el mayor bien posible para ellos.
- No vive la experiencia del resucitado sino en un encuentro con su prójimo y con la creación que los cobija. Este compromiso con el otro, tomará cuerpo en tareas de servicio práctico, concreto, como acogida al pobre, al enfermo, al sufriente, así como en tareas de oración y petición de bienes espirituales para los seres humanos.

El carácter de consecuencialidad :

- Una religiosidad madura, exalta los más grandes sentimientos del hombre, tales como el amor , la creatividad, la libertad, el sentido de la justicia, la humildad, promueve además un alto grado de moralidad, que tiene su centro en actitudes oblativas y que forma parte de un sistema de significados que es precisamente la religión.
- La consecuencialidad alcanza así la experiencia interior y el compromiso operativo, confirmando , el carácter omnicomprendivo y globalizante de la religiosidad madura.

Proactiva:

- El sujeto con una religiosidad madura se sabe poseedor de un bien que debe compartir y eso le lleva a procurar su difusión, su propagación en búsqueda de un contagio que pueda iluminar las vidas de quienes estén dispuesto a hacer el recorrido al encuentro de un Dios vivo.
- Si es una persona de iglesia, comprometerá sus mejores esfuerzos en el compartir con sus hermanos en la fe, de no serlo se apreciará en la permanente aunque informal tendencia a presentar el bien del amor a las personas con las que interactúa.

Ecuménica:

- Esto implica que es capaz de reconocer la presencia de la verdad en las distintas aproximaciones religiosas, observa y respeta las “semillas del verbo”, que están vivas y actuando en las distintas opciones de fe que se encuentran entre los hombres.

Exhortación apostólica de Juan Pablo II: Pastores Davo Bovis

- La madurez humana, y en particular la afectiva, exigen una formación clara y sólida para una libertad, que se presenta como obediencia convencida y cordial a la «verdad» del propio ser, al significado de la propia existencia, o sea, al «don sincero de sí mismo», como camino y contenido fundamental de la auténtica realización personal. Entendida así, la libertad exige que la persona sea verdaderamente dueña de sí misma, decidida a combatir y superar las diversas formas de egoísmo e individualismo que acechan a la vida de cada uno, dispuesta a abrirse a los demás, generosa en la entrega y en el servicio al prójimo. (N° 41)

Exhortación apostólica de Juan Pablo II: Pastores Davo Bovis

- En el trato con los hombres y en la vida de cada día, el sacerdote debe acrecentar y profundizar aquella sensibilidad humana que le permite comprender las necesidades y acoger los ruegos, intuir las preguntas no expresadas, compartir las esperanzas y expectativas, las alegrías y los trabajos de la vida ordinaria; ser capaz de encontrar a todos y dialogar con todos. Sobre todo conociendo y compartiendo, es decir, haciendo propia, la experiencia humana del dolor en sus múltiples manifestaciones, desde la indigencia a la enfermedad, desde la marginación a la ignorancia, a la soledad, a las pobreza materiales y morales, el sacerdote enriquece su propia humanidad y la hace más auténtica y transparente, en un creciente y apasionado amor al hombre” (Nº72)

La relación entre la psicología y la vida espiritual pone al descubierto una serie de puntos que necesitan una atención especial de ambas partes :

- a) La toma de conciencia de que el hombre es un ser en proceso , sin ser mero proceso. Siempre hay un más en la vida del hombre y del cristiano. Esta apertura debe ser alimentada y acompañada.
- b) La necesidad del sentido de la vida, permanentemente actualizado y purificado, en los distintos momentos de la existencia.
- c) Una profundización de la libertad que incluye la verdad de uno mismo- aceptando sus sombras- y las relaciones con Dios y con los demás.

-
- d) La potenciación y orientación de la afectividad, que es el hilo conductor del proceso de toda la vida.
 - e) La aceptación de que la plenitud de la vida está en Dios, cuyo camino incluye la kénosis.
 - f) El servicio a los hermanos sellado en una gratuidad real y progresiva.
 - (Gamarra, S., Teología Espiritual Ed. BAC, Madrid, España 1994: 260.)

POST - DATA

- La religión y el dolor: el sentido puesto a prueba.

Búsqueda de Dios y sentido de la vida: Dialogo entre un teólogo y un psicólogo. (Frankl y Lapide,2005:134-135)

- El gran salmo de lamentación de la liturgia judía(Sal 22), que Jesús recitó a la hora de morir en la cruz, comienza con las palabras “*Eli, Eli, lama sabbaktani*”, que fueron traducidas de un modo incorrecto, a partir de una mala traducción griega, en la expresión “Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has abandonado?”. En realidad , el texto hebreo dice “***Dios mío, Dios mío, ¿para que me has abandonado?***”. La diferencia es de años luz “ Por que me has abandonado”, supone una duda con respecto a Dios, cuestiona a Dios, mira al pasado, a la motivación, mientras que la pregunta del trimilenario texto hebreo , que seguramente Jesús conocía, mira al futuro

-
- no cuestiona a Dios, sino que dando por sentado el sentido de estos sufrimientos, quisiera saber cuál es y para qué los envía.
 - La diferencia es semejante a la que existe entre el blanco y el negro: No sólo se acepta a Dios, sino también su actuación, junto con mi propia incapacidad de comprenderla, pero, puesto que, como instrumento de Dios, me ha tocado aquí entre insufribles tormentos, ruego a Dios que tenga a bien concederme la gracia de conocer la minúscula porción que le toca a mi dolor en el conjunto del plan salvífico.